

## Uso de internet y redes sociales en estudiantes universitarios

M<sup>a</sup> del Mar Molero Jurado, África Martos Martínez, Fernando Cardila Fernández, Ana Belén Barragán Martín, M<sup>a</sup> del Carmen Pérez-Fuentes, José Jesús Gázquez Linares y Jesús Gil Roales-Nieto  
Universidad de Almería (España)

El objetivo de la presente investigación fue analizar diferentes aspectos relacionados con el uso que hacen los universitarios de las redes sociales en internet: frecuencia y finalidad, la percepción de riesgos o consecuencias negativas de su uso, así como la valoración del usuario sobre las relaciones sociales que establece. Para ello se aplicó el Cuestionario de Redes Sociales en la Red a una muestra de 164 alumnos de la Universidad de Almería (España). Los resultados mostraron una frecuencia de uso de las redes sociales en universitarios con una media diaria superior a tres horas, fundamentalmente para contactar con amigos. Las consecuencias negativas del uso de las redes sociales estuvieron relacionadas con malentendidos y celos. Aunque se constata el uso frecuente de las redes sociales como canal de socialización, el porcentaje de sujetos que negó la utilidad de este medio para la mejora de sus relaciones sociales resultó ser elevado.

*Palabras clave:* Internet, redes sociales, universitarios, conductas socialmente inadecuadas, socialización.

*Use of Internet and social networks by university students.* The purpose of this research was to analyze different facets of the use made by university students of social networks on the internet: frequency and purpose, perception of risk or negative consequences of their use, and value by the user of the social relationships made there. The Social Networking Questionnaire on the internet was used for this in a sample of 164 students at the University of Almeria (Spain). The results showed a daily mean of over three hours as the frequency of use of social networks by university students, mainly to contact friends. The negative consequences of the use of social networks were related to misunderstandings and jealousy. Although that frequent use of social networks as a channel for socialization has been shown, the percentage of students who denied the usefulness of this means for improving their social relations was very high.

*Keywords:* Internet. Social networks. University students. Socially inappropriate behavior. Socializing.

La inclusión de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana ha dado lugar, en los últimos años, a nuevas formas de interacción social (Flores, 2009). El uso de internet y, más concretamente, de las redes sociales se han convertido en una herramienta de comunicación social básica (Pintado y Sánchez, 2012), sobre todo entre los más jóvenes (Wilson *et al.*, 2011). En torno al uso de internet y las redes sociales se ha creado todo un repertorio de nuevas formas de comunicación, que pasan incluso por el desarrollo de vocablos que son comúnmente utilizados por los internautas (Young, 2009).

El concepto de red social ha recibido múltiples conceptualizaciones, aunque la mayoría de autores coinciden en señalar que se trata de un punto de encuentro en la red, que hace posible la comunicación e intercambio de contenidos, entre individuos que comparten una serie de características, inquietudes y/o necesidades (Bettinson, 2009; Boyd y Ellison, 2007; Espuny *et al.*, 2011). De manera más específica, autores como Castañeda y Gutiérrez (2010) resumen el concepto de redes sociales virtuales como “*herramientas telemáticas que permiten a un usuario crear un perfil de datos sobre sí mismo en la red y compartirlo con otros usuarios*” (p. 25).

Debido a la gran variabilidad que existe en las redes sociales, éstas se atienen a diversas clasificaciones, siendo la más común aquella que diferencia entre redes sociales directas e indirectas (Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, 2010). Las redes sociales directas, se caracterizan por la existencia de una colaboración entre individuos o grupos que tienen en común una serie de características o intereses, pudiendo controlar tanto la información que comparten, como el nivel de privacidad de la misma. Por otro lado, las redes sociales indirectas se caracterizan por ofrecer un espacio de interacción limitado a la pertenencia a un grupo, que es el que controla y dirige los contenidos, las intervenciones o las aportaciones de sus miembros (ONTSI, 2010).

En cuanto a la frecuencia de uso, según el último Informe Anual de Redes Sociales (Interactive Advertising Bureau, 2013), en España las redes sociales son empleadas por la mayoría de usuarios a diario, siendo aquellos con edades comprendidas entre los 18 y los 34 años los principales consumidores. El Informe del Observatorio de Redes Sociales de 2011, presentó resultados similares, destacando el uso frecuente de las redes sociales entre los más jóvenes, manejando más de dos redes sociales diferentes de media (Urueña *et al.*, 2011).

Smith y Borreson (2010), llevaron a cabo un estudio longitudinal donde analizaron la evolución en el uso de las tecnologías de la información en una muestra de estudiantes universitarios. Estos autores, encontraron que la frecuencia en el uso de las redes sociales entre la población universitaria aumentó considerablemente en los últimos años. Además, se observó que los sujetos de menor edad (18-24 años), eran los que usaban con mayor frecuencia las redes sociales.

En otros trabajos anteriores (Fundación Pfizer, 2009), se aportan datos acerca de usuarios de edades inferiores a los 14 años que declaran un uso diario de internet de al menos 1.5 horas. Según el Instituto Nacional de Estadística (2012), un 72.6% de la población española utiliza internet a diario, llegando a sobrepasar el 85% cuando se atiende a la población de entre 16 y 24 años.

En otros trabajos donde se contempla el género para el estudio de los parámetros de frecuencia de uso de las redes sociales (Espinar y González, 2009), no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, al respecto. Aunque con cifras similares, se observó una tendencia de las mujeres a conectarse un mayor número de veces al día y un mayor porcentaje de hombres que dedicaba más de tres horas diarias. La mayoría de los trabajos que analizan las diferencias de género en el uso de internet y redes sociales, coinciden en situar éstas en aspectos cualitativos como el tipo de red social, las características de las páginas visitadas, o el tipo de lenguaje utilizado; más que diferencias en cuanto al número de veces/número de horas de conexión diaria (Escofet y Rubio, 2007; Rubio, 2009).

A tenor de las cifras que muestran alta frecuencia en el uso de internet y las redes sociales por parte de los jóvenes, nos preguntamos ¿qué es lo que les motiva para ello? o ¿con qué finalidad hacen uso de estas nuevas herramientas de comunicación? Con respecto a estas cuestiones, tanto a nivel nacional (Urueña *et al.*, 2011) como internacional (Smith y Borrenson, 2010), los datos indican que la principal motivación de los jóvenes para utilizar las redes sociales es la comunicación con los amigos, más que un medio para conocer gente nueva. En la misma línea, Del Moral (2005) ya propuso una clasificación donde se hacía referencia a los principales usos de las redes sociales en internet, que incluye: mantener el contacto con personas conocidas, la creación de nuevas amistades o la búsqueda del entretenimiento en todas sus modalidades. Pero, la funcionalidad de las redes sociales no se limita al ocio, sino que se extiende a otros ámbitos como el profesional o de la formación (Caldevilla, 2010). Aunque las diferencias de género en el uso de internet y redes sociales no apoyan la existencia de un perfil de uso específico según sexo, se observa una tendencia de los varones hacia el uso lúdico de la red, mientras que en el caso de las mujeres se da un uso más comunicativo y social, y para fines académicos (Booth *et al.*, 2010; Imhof *et al.*, 2007).

Uno de los objetivos de los centros de educación superior, es conseguir un uso generalizado y efectivo de las redes sociales educativas, que tal y como sugiere Cachia (2008) presentan una serie de ventajas, tanto para el aprendizaje del alumno como para la labor docente: a) Suponen el desarrollo de nuevos espacios para la socialización, b) dotan de herramientas básicas necesarias para la puesta en marcha de programas en la línea con la educación inclusiva, c) ofrecen oportunidades para el contacto de los jóvenes con el mundo laboral, y d) permiten el intercambio y promoción del conocimiento

científico. A pesar de esta buena sintonía entre la estructura social educativa y la configuración y funcionalidad de las redes sociales (Seely y Adler, 2008), los usuarios más jóvenes, no tienen como objetivo prioritario la aplicación de las redes sociales en el plano académico (De Haro, 2010). Según algunos autores (Pérez *et al.*, 2010; Revuelta y Pérez, 2009), parte de la responsabilidad de la falta de éxito en la acogida de las redes sociales para trabajar el contenido académico corresponde al docente, ya que de éste depende su aplicabilidad en el aula. Además, a partir de la aplicabilidad de novedosos recursos didácticos, pueden aumentar la percepción de autoeficacia en el docente, variable a tener en cuenta en la intervención sobre el *burnout* (Gastaldi, Pasta, Longobardi, Prino y Quaglia, 2014).

Resultados como los presentados hasta el momento, hacen que el análisis de los aspectos relacionados con la estructura y el uso que se le da a las nuevas formas de comunicación en internet cobren mayor relevancia en el campo de la investigación (Garmendia y Garitaonandia, 2009). De este modo, se hace cada vez más necesario conocer el impacto social y personal, de la participación activa en redes sociales, para prevenir conductas de riesgo por parte de los usuarios más jóvenes. Entre los riesgos más comunes derivados del uso de las redes sociales, se diferencia entre el abuso y el uso inapropiado del recurso web. Como en cualquier otra actividad de la que se hace un uso excesivo, en el caso de las redes sociales también se habla de adicción (Becoña, 2009; Labrador y Villadangos, 2009), siendo ésta considerada como la forma en que el sujeto dobla su estilo de vida al mantenimiento y dedicación excesiva a las actividades que lleva a cabo en la red (Echeburúa y Corral, 2009). Otros autores (Davis, 2001), restan importancia al número de horas que una persona dedica a la actividad social en internet, proponiendo como factor determinante del uso abusivo, el grado en que ésta interfiere con otras actividades cotidianas.

Son múltiples las propuestas para explicar la tendencia de los jóvenes a dedicar gran parte de su tiempo al uso de redes sociales, pero las principales razones que hacen de internet y las redes sociales una actividad tan atractiva para los jóvenes, son: la rapidez con la que obtienen respuestas y recompensas, la posibilidad de interactuar con otros, el amplio volumen de datos y la gran variedad de actividades, con disponibilidad en cualquier momento (Echeburúa y Corral, 2010).

Algunas de las consecuencias del uso abusivo de internet son un bajo rendimiento académico y/o profesional, tendencia al aislamiento, irritabilidad, depresión, deterioro de las relaciones familiares y sociales (no virtuales), etc. (García del Castillo *et al.*, 2008), afectando negativamente el desarrollo del individuo a todos los niveles (Echeburúa y Requesens, 2012), pudiendo presentar patrones de respuesta emocional que no se ajustan a las demandas reales del ambiente (Inglés *et al.*, 2014). El desarrollo o no de un uso abusivo de internet se encuentra además mediatizado por la presencia de factores de riesgo y factores de protección (Echeburúa, 2012). Un ejemplo del primer

caso, es el hecho de ser joven, que ya supone un riesgo y por tanto hace más probable el desarrollo de una adicción a internet y redes sociales. Por el contrario, se han propuesto como factores de protección un adecuado nivel de autoestima, un control efectivo de las emociones o un repertorio suficiente de habilidades sociales. De hecho, existen trabajos donde se han comparado los resultados obtenidos en pruebas que valoran la autoestima, las habilidades sociales o la tendencia a la depresión en jóvenes adictos y no adictos a redes sociales (Herrera *et al.*, 2010). En la población universitaria, de hecho, la autoestima ha sido estudiada como una variable a tener en cuenta en el desarrollo de recursos personales, como factores de protección frente al estrés académico (Cabanach, Souto, Freire y Ferradás, 2014).

Por otro lado, el uso inadecuado de las redes sociales lleva asociado una serie de riesgos para los usuarios como el *ciberbullying* o ciberacoso (Álvarez-García *et al.*, 2011), siendo los de edades inferiores los más vulnerables (Law *et al.*, 2012). Al respecto, estos autores destacan que, a diferencia de las situaciones de acoso (no online), en el ciberacoso existe una alta probabilidad de que las conductas intimidatorias se den de un modo bidireccional, por lo que, en estos casos, los roles de víctima y agresor no estarían claramente delimitados (Hinduja y Patchin, 2011). Así, conductas sociales, que normalmente resultan inaceptables en nuestro entorno real, como: curiosear en la vida de los demás, mentir sobre nosotros mismos o los demás, o incluso suplantar la identidad de otra persona; encuentran en las redes sociales un lugar donde pueden ser realizadas sin “aparentes” consecuencias (Cáceres *et al.*, 2009).

La base de la mayoría de los problemas derivados del uso inadecuado de las redes sociales en los jóvenes se sitúa en el desconocimiento de los usuarios sobre el alcance real de sus publicaciones o de la accesibilidad a estos contenidos por terceros. Para Aparici (2010), los jóvenes comparten información personal sin otro objeto que la mera autopromoción y, para su explicación, recurre a tendencias narcisistas que encuentran su vía de escape en conductas de exhibicionismo.

Finalmente, destacar el papel que ejercen las redes sociales en la configuración de una identidad personal ideal, próxima o no a la real, así como la forma en que afecta al proceso de socialización del individuo que participa de ellas (Escobar y Román, 2011). Aunque es indudable la influencia que el uso de redes sociales tiene sobre el proceso de socialización del individuo, es importante señalar una serie de características que lo diferencian de la socialización en ambientes reales. Según Beck (2009), las relaciones que se establecen en ambientes virtuales, giran en torno a aspectos de la vida cotidiana del sujeto, como la familia o el trabajo, mientras que las relaciones que tienen lugar en ambientes reales se encuentran determinadas por los roles y el estatus que ostenta el individuo. Otros autores como Castells (2006), no niegan la influencia del estatus en las relaciones que se establecen en la red, sino que éste funcionaría como un factor determinante de su alcance. Así, usuarios con estatus social más alto mantienen

relaciones sociales de mayor alcance y, por el contrario, los de estatus social más bajo limitan las interacciones a familiares y amigos más cercanos. Algo similar ocurre con el nivel educativo o con la edad, siendo para este último caso los más jóvenes los que se comunican más frecuentemente con amigos y los de mayor edad con familiares (Costa y López, 2010).

El objetivo de la presente investigación es analizar los aspectos relacionados con el uso que la población universitaria hace de las redes sociales en internet, así como la percepción que éstos tienen de las consecuencias de un uso excesivo o inapropiado.

## MÉTODO

### *Participantes*

La muestra estuvo integrada por 164 estudiantes universitarios, alumnos de la Universidad de Almería (España), con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años ( $M=19.91$ ;  $DT=1.89$ ). Del total de la muestra, el 12.9% ( $N=22$ ) eran hombres y el 87.1% ( $N=142$ ) mujeres; con una media de edad de 20.76 años ( $DT=1.64$ ) y 19.79 años ( $DT=1.91$ ), respectivamente. En cuanto a la titulación en la que cursan sus estudios, un 39.1% ( $N=65$ ) pertenece a Magisterio de Educación Primaria, un 28.6% ( $N=44$ ) a Magisterio de Educación Infantil, y un 32.3% ( $N=55$ ) a Psicología. De la totalidad de la muestra, un 25% ( $N=41$ ) de los participantes declaró haber repetido curso alguna vez.

### *Instrumentos*

Para la recogida de datos se utilizó el *Cuestionario de Redes Sociales en la Red*. Se trata de un instrumento elaborado *ad hoc* integrado por un total de 45 ítems, con respuesta de elección múltiple y aplicación a modo de entrevista estructurada. El cuestionario recopila información sobre el uso de internet y las redes sociales, así como características sociodemográficas de los participantes (edad, sexo, estado civil, nivel de estudios,...). En este caso, se analizan los siguientes aspectos: frecuencia de uso, finalidad de uso e intercambio de información personal en la red; comportamientos socialmente inadecuados en las redes sociales; consecuencias negativas del uso y la valoración del impacto social que tiene para el usuario su participación en las redes sociales.

### *Procedimiento*

Para la implementación del cuestionario dos personas se desplazaron a las aulas de formación correspondientes a cada titulación. Previamente, se informó al alumnado y al docente responsable sobre los objetivos, procedimiento y uso de los datos de la investigación y se solicitaron los permisos correspondientes, garantizando a los

participantes la confidencialidad de la información. El análisis de los datos se llevó a cabo mediante el programa estadístico SPSS 19.

#### *Análisis de datos*

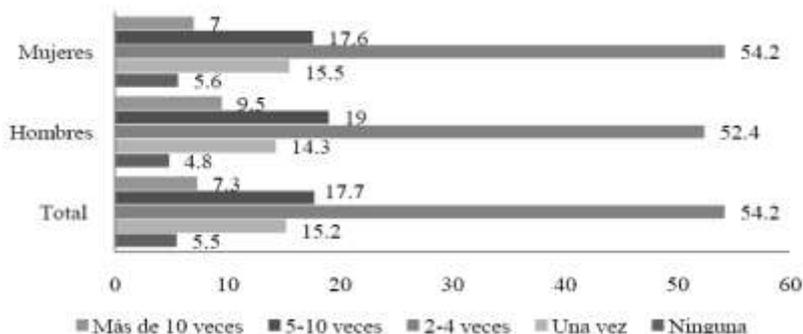
En primer lugar, se llevó a cabo un análisis descriptivo para la muestra total (tiempo dedicado y finalidad de uso de las redes sociales e internet), para lo que se llevó a cabo un análisis de frecuencias. Para conocer la asiduidad con la que se comparte información personal en la red, según el conocimiento de los riesgos que comporta esta práctica, se aplicó la prueba *t* de Student para muestras independientes. Esta prueba, también se utilizó para analizar las diferencias en conductas sociales inadecuadas según el género, así como para comparar las puntuaciones medias en la percepción de la mejora en las relaciones sociales entre los grupos según la finalidad de uso. Por otro lado, para analizar las puntuaciones medias de la percepción de mejora en las relaciones sociales, se llevó a cabo un análisis de varianza y contrastes *post hoc* (Scheffé), atendiendo a los grupos formados a partir de la frecuencia con la que usan las redes sociales para quedar con amigos o con desconocidos.

## **RESULTADOS**

#### *Frecuencia de uso de las redes sociales*

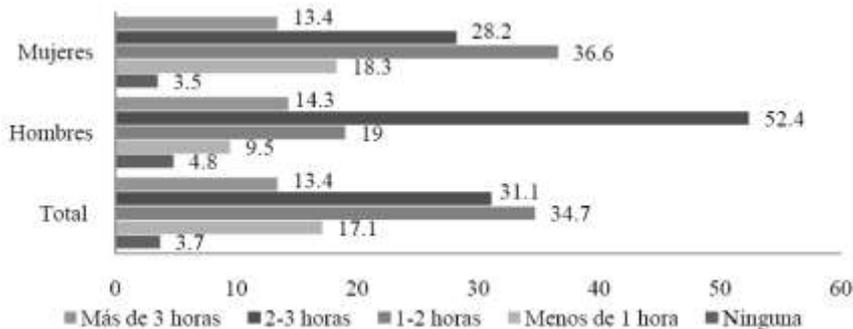
En primer lugar, con el fin de conocer la frecuencia de acceso a las redes sociales se preguntó a los participantes “¿Cuántas veces al día sueles acceder?”. En la gráfica 1, se observa como más de la mitad del total de la muestra (54.2%;  $N=89$ ) accede a alguna red social entre dos y cuatro veces al día. En este caso, son los hombres los que presentan un mayor porcentaje para el acceso a redes sociales en más de diez ocasiones al día (9.5%), frente a un 7% de mujeres que señalan esta opción.

*Gráfica 1.* Frecuencia de acceso (nº veces/ día) a redes sociales (porcentajes)



En la gráfica 2, se observa cómo el 34.7% ( $N=56$ ) de los participantes dedica entre una y dos horas, seguido del grupo de sujetos que permanecen entre tres y cuatro horas diarias conectados a una red social (31.1%;  $N=51$ ). Atendiendo al género, se obtienen resultados que indican una mayor dedicación diaria por parte de los varones, ya que para las opciones de 2-3 horas (52.4%) y más de tres horas (14.3%) superan a la población femenina (28.2% dedican entre 2-3 horas y 13.4% más de tres horas al día).

Gráfica 2. Tiempo dedicado (nº horas/día) a redes sociales (porcentajes)



#### *Finalidad de uso e intercambio de información personal en la red*

Al preguntar a los sujetos con qué finalidad hacían uso de las redes sociales, un 96.3% de la muestra ( $N=158$ ) señaló la opción de comunicarse con amigos, situándose esta como la principal función de las redes sociales para los usuarios universitarios. Otras motivaciones, como buscar amigos de la infancia, con un 43.3% ( $N=71$ ) o conocer gente nueva, con un 29.3% ( $N=48$ ), también fueron señaladas por los participantes. Un 32.3% ( $N=53$ ) de los sujetos, declararon tener otros fines cuando hacían uso de las redes sociales, aunque no se especificó en ningún caso.

Por otro lado, se comparan las puntuaciones medias en la frecuencia con la que los universitarios comparten información (fotos, videos, pensamientos) en las redes sociales según el grado de conocimiento de los riesgos que esta práctica conlleva para diferentes aspectos de su vida (encontrar trabajo, encontrar pareja, relaciones con amigos, imagen social y el uso de esa información en su contra).

En la tabla 1, se observa como para todos los casos la frecuencia con la que los universitarios comparten información personal (fotos, vídeos y pensamientos) en la red, es mayor para el grupo que afirma conocer los riesgos que conlleva esta práctica. Concretamente, estas diferencias resultan significativas en la frecuencia con la que comparten fotos para los conocedores de los riesgos a la hora de relacionarse con los amigos ( $t_{(162)}=2.41$ ;  $p<.05$ ;  $d=.49$ ) y para la imagen que sus amigos tienen de ellos ( $t_{(162)}=-2.32$ ;  $p<.05$ ;  $d=.47$ ). Además, en este último grupo (sujetos que dicen conocer los riesgos de compartir información para su imagen social), también se observa una frecuencia significativamente mayor a la hora de compartir vídeos en la red ( $t_{(162)}=-2.05$ ;  $p<.05$ ;  $d=.41$ ). En los casos donde se dan diferencias significativas, se obtiene un tamaño del efecto de intensidad media, tal y como muestran los valores para el estadístico  $d$  de Cohen.

Tabla 1. Frecuencia con la que se comparte información personal en la red, según el grado de conocimiento de los riesgos. Descriptivos y prueba t

Frecuencia con la que suele compartir	Conoces los riesgos de compartir información personal en línea para encontrar trabajo						t	p
	No			Si				
	N	M	DT	N	M	DT		
Fotos	68	3.46	1.32	96	3.57	1.24	-.54	.59
Vídeos	68	2.24	1.247	96	2.52	1.19	-1.43	.15
Pensamientos	68	2.66	1.344	96	2.90	1.35	-1.13	.25
Frecuencia con la que suele compartir	Conoces los riesgos de compartir información personal en línea para encontrar pareja						t	p
	No			Si				
	N	M	DT	N	M	DT		
Fotos	38	3.41	1.40	126	3.56	1.23	-.66	.50
Vídeos	38	2.32	1.27	126	2.43	1.20	-.44	.65
Pensamientos	38	2.78	1.47	126	2.81	1.31	-.09	.92
Frecuencia con la que suele compartir	Conoces los riesgos de compartir información personal en línea para relacionarte con amigos						t	p
	No			Si				
	N	M	DT	N	M	DT		
Fotos	30	3.00	1.33	134	3.64	1.23	-2.41*	.02
Vídeos	30	2.30	1.08	134	2.43	1.25	-.50	.61
Pensamientos	30	2.53	1.22	134	2.86	1.37	-1.19	.23
Frecuencia con la que suele compartir	Conoces los riesgos de compartir información personal en línea para la imagen que tus amigos tienen de ti						t	p
	No			Si				
	N	M	DT	N	M	DT		
Fotos	31	3.03	1.32	133	3.64	1.23	-2.32*	.02
Vídeos	31	2.00	1.09	133	2.50	1.23	-2.05*	.04
Pensamientos	31	2.45	1.31	133	2.88	1.35	-1.63	.10
Frecuencia con la que suele compartir	Conoces los riesgos de compartir información personal en línea para utilizar esa información en tu contra						t	p

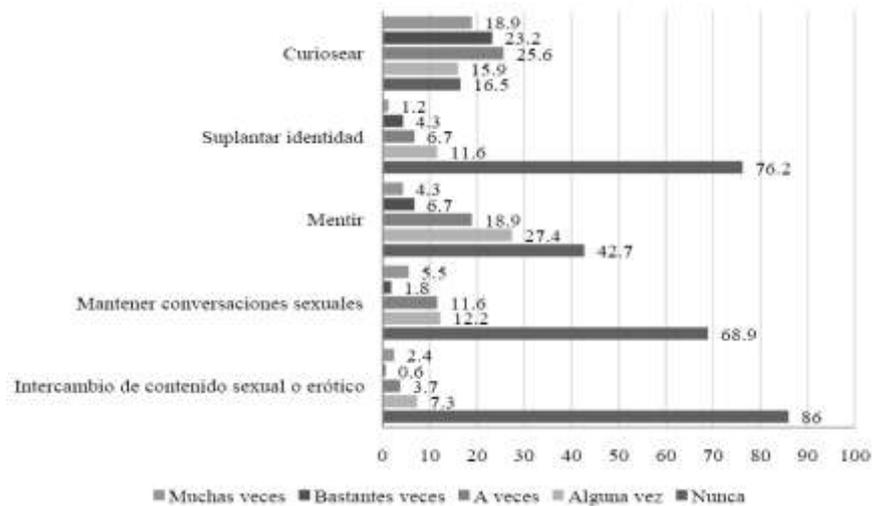
	No			Si				
	N	M	DT	N	M	DT		
Fotos	36	3.32	1.41	128	3.58	1.23	-1.11	.26
Videos	36	2.23	1.24	128	2.45	1.21	-.95	.34
Pensamientos	36	2.66	1.37	128	2.84	1.34	-.69	.48

\*  $p < .05$

### *Comportamientos socialmente inadecuados en la red*

Los resultados del análisis de frecuencias en conductas sociales inadecuadas a través de las redes, se muestran en la gráfica 4. Así, se puede observar como el 68.9% ( $N=113$ ) de los participantes niega haber mantenido conversaciones sexuales y el 86% ( $N=141$ ) además niegan haber compartido contenidos de índole sexual o eróticos a través de las redes sociales. Un 42.7% ( $N=70$ ) de los participantes señala que nunca ha mentado en la información que proporciona cuando se relaciona a través de internet. Un 76.2% ( $N=125$ ) niega haber suplantado la identidad de otra persona a través de internet; mientras que, al preguntar a los sujetos por el comportamiento de curiosear en la vida de otras personas a través de la red, un 16.5% ( $N=27$ ) de los sujetos negaban la práctica de esta actividad en las redes sociales.

Gráfica 4. Comportamientos socialmente inadecuados en la red (porcentajes)



Atendiendo al género, se observa la existencia de diferencias significativas entre los grupos (Tabla 2). Concretamente, tanto a la hora de mantener conversaciones sexuales ( $t_{(161)}=2.70$ ;  $p < .05$ ;  $d=.64$ ) como en el intercambio de contenido sexual o erótico en la red ( $t_{(161)}=2.38$ ;  $p < .05$ ;  $d=.56$ ), son los varones los que presentan una frecuencia

significativamente superior. El tamaño del efecto ( $d$  de Cohen) para estas diferencias entre los grupos de género resulta de intensidad media.

Tabla 2. Conductas sociales inadecuadas en la red, según género. Descriptivos y prueba  $t$

Conducta	Género						$t$	$p$
	Hombre			Mujer				
	$N$	$M$	$DT$	$N$	$M$	$DT$		
Mentir	21	2.24	1.41	142	1.99	1.08	.92	.35
Suplantar identidad	21	1.81	1.20	142	1.37	.82	1.61	.12
Curiosear	21	2.90	1.48	142	3.15	1.32	-.77	.44
Conversaciones sexuales	21	2.43	1.56	142	1.48	.94	2.70*	.01
Intercambio contenido sexual	21	1.86	1.27	142	1.18	.63	2.38*	.02

\*  $p < .05$

### *Consecuencias negativas derivadas del uso de las redes sociales*

En cuanto a las consecuencias negativas derivadas de la participación habitual en redes sociales, un 51.8% ( $N=85$ ) de los participantes declararon haber tenido problemas personales fruto de malentendidos, un 38.7% ( $N=63$ ) por celos, un 36% ( $N=59$ ) problemas de índole sentimental, un 9.1% ( $N=15$ ) familiares y un 7.9% ( $N=13$ ) académicos. Por último, el 7.9% ( $N=13$ ) de los participantes declaran haberse sentido acosados a través de alguna red social, siendo en su totalidad mujeres.

Por otro lado, en cuanto al sentimiento de frustración que puede experimentar el sujeto con el uso de internet y las redes sociales, las dificultades de acceso a internet serían la causa más frecuente (26.8%;  $N=44$ ), seguido de los problemas para poder chatear con una persona, con un 8.5% ( $N=14$ ) de la muestra. Por el contrario, las causas de frustración menos frecuentes serían no ser aceptado en una red social o no recibir comentarios sobre el estado o alguna publicación.

Por último, se les preguntó en qué medida consideraban que el uso de las redes sociales podía afectar a su rendimiento académico. En este caso, no se encontraron diferencias significativas al respecto ( $t_{(157)}=-.94$ ;  $p=.34$ ) entre los universitarios que declaran haber repetido curso y los que no.

### *Uso de redes sociales y socialización*

Con el objetivo de valorar el impacto general del uso de las redes sociales en la socialización del usuario, se presentó a los participantes la siguiente cuestión: ¿En qué medida consideras que han mejorado tus relaciones sociales a través de las redes sociales en la red? Los resultados indican que el 23.8% ( $N=39$ ) no considera que el uso de las redes sociales en internet haya mejorado sus relaciones sociales, el 13.4% ( $N=22$ ) declara que han mejorado un poco, el 37.8% ( $N=62$ ) regular, el 17.7% ( $N=29$ ) bastante y un 7.3% ( $N=12$ ) considera que sus relaciones sociales han mejorado mucho por el uso de las redes sociales en internet.

Tabla 3. Percepción de la mejora en las relaciones por el uso de redes sociales y finalidad de uso. Descriptivos y prueba *t*

Mejora relaciones sociales	Comunicar con amigos						<i>t</i>	<i>p</i>
	No			Si				
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>		
	6	1.67	1.03	158	2.75	1.20	-2.17*	.03
	Conocer gente nueva						<i>t</i>	<i>p</i>
	No			Si				
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>		
	111	2.56	1.27	48	3.06	1.01	-2.65**	.009
	Buscar amigos de la infancia						<i>t</i>	<i>p</i>
	No			Si				
<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
89	2.48	1.29	71	3.01	1.04	-2.86**	.005	

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$

Al comparar los grupos según la finalidad de uso, tal y como se observa en la tabla 3, los universitarios que utilizan las redes sociales para comunicarse con amigos declaran una mejora significativamente mayor en sus relaciones ( $t_{(162)} = -2.17$ ;  $p < .05$ ;  $d = .91$ ) que aquellos que no las usan con este fin. De igual forma, los sujetos que utilizan las redes sociales para conocer gente nueva ( $t_{(157)} = -2.65$ ;  $p < .01$ ;  $d = .46$ ) y los que buscan amigos de la infancia mediante este recurso ( $t_{(158)} = -2.86$ ;  $p < .01$ ;  $d = .46$ ), presentan puntuaciones significativamente más elevadas a la hora de valorar la mejora en sus relaciones sociales, en comparación con los que no declaran estas finalidades de uso. Para estas diferencias se da un tamaño del efecto de intensidad media o alta, reflejado en valores de .46 y .91 para el estadístico *d* de Cohen.

Por otro lado, se llevó a cabo un análisis de varianza sobre la mejora percibida de las relaciones sociales en la red, atendiendo para ello a la conducta de quedar físicamente con amigos o con desconocidos (Tabla 4). Los resultados muestran la existencia de diferencias significativas entre los grupos determinados por la frecuencia de uso de las redes sociales para quedar con los amigos u organizar encuentros ( $F_{(4, 160)} = 3.16$ ;  $p < .01$ ;  $\eta^2 = .09$ ), así como entre los grupos determinados por la frecuencia con la que los universitarios quedan para conocer físicamente a una persona que han conocido a través de la red ( $F_{(4, 160)} = 5.55$ ;  $p < .001$ ;  $\eta^2 = .15$ ). Sin embargo, a pesar de la presencia de diferencias significativas entre los grupos analizados, el tamaño del efecto resulta de intensidad pequeña, tal y como indican los valores del estadístico Eta cuadrado en cada caso.

Tabla 4. Percepción de mejora en las relaciones sociales. Descriptivos, ANOVA y *post hoc* (Scheffé)

	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>Sig.</i>	Diferencia de medias		
Las utilizas para quedar con los amigos u organizar encuentros	Nunca (g1)	8	2.13	1.35	5.55***	.000	$\left  \begin{array}{l} g1-g2 \\ g1-g4 \\ g1-g5 \end{array} \right $	
	Algunas veces (g2)	11	1.73	.78				
	A veces (g3)	34	2.38	1.07				
	Bastantes veces (g4)	43	2.53	1.13				$\left  \begin{array}{l} g2-g3 \\ g2-g5 \\ g3-g4 \end{array} \right $
	Muchas veces (g5)	68	3.22	1.20				$\left  \begin{array}{l} g2-g4 \\ g3-g5 \\ g4-g5 \end{array} \right $

Has quedado para conocer físicamente a alguna persona que has conocido a través de la red	Nunca (g1)	115	2.62	1.25	3.16**	.009	g1-g2	g1-g3
	Algunas veces (g2)	23	3.10	.71			g1-g4	g1-g5
	A veces (g3)	16	2.75	1.06			g2-g3	g2-g4
	Bastantes veces (g4)	4	1.75	1.50			g2-g5	g3-g4
	Muchas veces (g5)	6	4.17	.98			g3-g5	g4-g5

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las cifras recientemente presentadas por el INE (2012), revelan que el uso diario de los recursos que ofrece internet para relacionarse con otros, es mayoritario entre jóvenes de 16 y 24 años, rango de edad similar al que conforma la muestra del presente trabajo. Es por ello, que en este caso se atiende únicamente a la frecuencia de uso diario. Al respecto, se obtienen resultados en la línea de otros trabajos anteriores (Fundación Pfizer, 2009; Smith y Borreson, 2010), con una frecuencia de entre 1-2 horas al día que la mayoría de los universitarios de la muestra dedican a las redes sociales en internet. Para ello, acceden entre 2 y 4 veces en un mismo día. Las diferencias de género no son significativas, aunque se observa la tendencia de los hombres a dedicar un mayor número de horas al uso de las redes sociales, coincidiendo con los resultados obtenidos por Espinar y González (2009). Sin embargo, y a diferencia de estos autores, en este caso los hombres resultan ser también los que acceden a las redes sociales un mayor número de veces al día en comparación con el género femenino.

Por otro lado, la finalidad principal de uso de una red social que los jóvenes universitarios señalan es la de comunicarse con amigos, coincidiendo con los resultados obtenidos recientemente (Smith y Borrenson, 2010; Ureña *et al.*, 2011). Precisamente por ser las interacciones más frecuentes con personas conocidas, con las que mantienen un vínculo afectivo previo, era de esperar que los problemas más frecuentes derivados de las interacciones en las redes sociales sean debidos a malentendidos, celos o de índole sentimental.

En la problemática de la adicción a las redes sociales, además del uso excesivo medido por la frecuencia de acceso o dedicación diaria (Becoña, 2009; Echeburúa y Corral, 2010; Davis, 2001; Labrador y Villadangos, 2009), también se habla de un uso inadecuado (Hinduja y Patchin, 2010; Law *et al.*, 2012). En relación a este último punto, se detectan en el grupo de universitarios: por un lado, baja frecuencia de emisión de conductas socialmente inadecuadas como mentir, curiosear o suplantar la identidad de otra persona en las redes sociales; y, por otro lado, tasas también bajas de situaciones de exclusión, intimidación o acoso a través de las redes sociales.

Finalmente, la valoración que los universitarios hacen de la utilidad de las redes en internet para mejorar sus relaciones sociales no resulta demasiado alentadora. Así, en base al contacto mayoritario con amistades previamente establecidas, se prevé

una valoración de los universitarios más positiva si se le pregunta de manera más específica por el mantenimiento de relaciones sociales, diferenciando entre los vínculos creados dentro o fuera de las redes sociales en internet (Bech, 2009; Costa y de Juan, 2010). Además, sería necesario diferenciar entre una mejora cuantitativa (aumento en el número de interacciones) y cualitativa de las relaciones sociales por el uso de internet (Rivero, 2005).

Hoy día, conocer las características del uso que los jóvenes hacen de las herramientas de comunicación social en internet y la forma en que éstas afectan a su desarrollo personal y social, se torna una tarea prioritaria en una sociedad caracterizada por la evolución tecnológica constante. A nivel preventivo, el hecho de contar con información sobre este tipo de recursos facilita el diseño de planes efectivos de actuación ante los problemas derivados del uso excesivo o inadecuado de las redes sociales. Como sucede con otro tipo de problemas sociales, sobre todo entre los jóvenes, la restricción o incluso la prohibición del uso de internet y redes sociales, no es la solución adecuada. En estos casos, lo que suele ocurrir es precisamente el efecto contrario de lo que se pretende, es decir, aumentar la curiosidad y el interés de los jóvenes por determinados contenidos de la red o por el uso abusivo de la misma.

## REFERENCIAS

- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C. y González-Castro, P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 26(1), 221-230.
- Aparici, R. (2010). *Conectados en el Ciberespacio*. Madrid: UNED.
- Becoña, E. (2009). Factores de riesgo y de protección en la adicción a las nuevas tecnologías. En E. Echeburúa, F.J. Labrador y E. Becoña (Eds.), *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes* (pp. 79-97). Madrid: Pirámide.
- Beck, U. (2009). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Paidós: Barcelona.
- Bettinson, T. (2009). *Social Networking*. Madrid: LID Editorial Empresarial and Marshall Cavendish.
- Booth, S., Goodman, S. y Kirkup, G. (2010). *Gender Differences in Learning and Working with Technology: Social Constructs and Cultural Contexts*. Hershey: IGI Global.
- Boyd, D.M. y Ellison, N.B. (2007). Social Network Sites: definition, history and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230. doi: 10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x
- Cabanach, R., Souto, A., Freire, C., y Ferradás, M. (2014). Relaciones entre autoestima y estresores percibidos en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 43-57. doi: 10.1989/ejep.v7i1.151
- Cáceres, M.D., Ruiz, J.A. y Brändle, G. (2009). Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 213-231.
- Cachia, R. (2008). Los sitios de creación de redes. Aspectos sociales. *Revista Telos*, 76, 69-84.
- Caldevilla, D. (2010). Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Documentación de las Ciencias de Información*, 33, 45-68.

- Castañeda, L. y Gutiérrez, I. (2010). Redes sociales y otros tejidos online para conectar personas. En L. Castañeda (Coord.), *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos escenarios*. Sevilla: MAD Eduforma.
- Costa, P. y López, S.J. (2010). Socialización y ambientes virtuales. *Educación y Futuro*, 22, 109-126.
- Davis, R.A. (2001). A cognitive-behavioral model of pathological Internet use. *Computers in Human Behavior*, 17(2), 187-195. doi: 10.1016/S0747-5632(00)00041-8
- De Haro, J.J. (2010). *Redes sociales para la educación*. Madrid: Ediciones Anaya.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 37(4), 435-447.
- Echeburúa, E. y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
- Echeburúa, E. y Requesens, A. (2012). *Adicción a las redes sociales y a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes. Guía para educadores*. Madrid: Pirámide.
- Escobar, M. y Román, H. (2011). La presentación del yo en el ciberespacio: un análisis de las autodefiniciones personales en blogs y redes sociales. *Revista de Psicología Social*, 26(2), 207-222.
- Escofet, A. y Rubio, M.J. (2007). La brecha digital: género y juegos de ordenador. *REICE*, 5(1), 63-77.
- Espinar, E. y González, M.J. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales. Un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Feminismo*, 14, 87-106.
- Espuny, C., González, J., Lleixa, M. y Gisbert, M. (2011). Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento RUSC*, 8(1), 171-185.
- Flores, J.M. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Comunicar*, 33(17), 73-81.
- Fundación Pfizer (2009). *La juventud y las redes sociales en Internet*. Madrid: Fundación Pfizer.
- García del Castillo, J.A., Ter, M.C., Nieto, M.F., Lledó, A., Sánchez, S., Martín-Aragón, M. y Sitges, E. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 20(2), 131-142.
- Garmendia, M. y Garitaonandia, C. (2009). Cómo usan Internet los jóvenes: hábitos, riesgos y control parental. Informe de la investigación, 2007. En A. Rubio (Dir.), *Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad*. Madrid: INJUVE.
- Gastaldi, F., Pasta, T., Longobardi, C., Prino, L., y Quaglia, R. (2014). Measuring the influence of stress and burnout in teacher-child relationship. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 17-28. doi: 10.1989/ejep.v7i1.149
- Herrera, M.F., Pacheco, M.P., Palomar, J. y Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 6-18.
- Hinduja, S. y Patchin, J.W. (2011). Cyberbullying: A review of the legal issues facing educators. *Preventing School Failure: Alternative Education for Children and Youth*, 55(2), 71-78.
- Imhof, M., Vollmeyer, R. y Beierlein, C. (2007). Computer use and the gender gap: The issue of Access, use, motivation, and performance. *Computers in Human Behaviour*, 23(6), 2823-3827. doi:10.1016/j.chb.2006.05.007
- Inglés, C., Torregrosa, M., García-Fernández, J., Martínez-Monteagudo, M., Estévez, E., y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41. doi: 10.1989/ejep.v7i1.150

- Instituto Nacional de Estadística (2012). *Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y Comunicación*. Madrid: INE.
- Interactive Advertising Bureau (2013). IV Estudio Anual sobre Redes Sociales. IAB Spain Research, en: <http://www.iabspain.net/redes-sociales/>
- Labrador, F.J. y Villadangos, S.M. (2009). Adicciones a nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes. En E. Echeburúa, F.J. Labrador y E. Becoña (Eds.), *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes* (pp. 45-75). Madrid: Pirámide.
- Law, D., Shapka, J.D., Hymel, S., Olson, B. y Waterhouse, T. (2012). The Changing Face of Bullying: An empirical comparison between traditional and internet bullying and victimization. *Computers in Human Behavior*, 28(1), 226-232. doi:10.1016/j.chb.2011.09.004
- Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (2010). *Las TIC en los Hogares Españoles*. Madrid: XXX Oleada.
- Pérez, T., Castillo, E. y Marquina, R. (2010). Las redes sociales y el desarrollo profesional del docente. *Revista Cognición*, 26. [Internet]. Disponible en: [http://www.cognicion.net/index.php?option=com\\_content&task=view&id=322&Itemid=228](http://www.cognicion.net/index.php?option=com_content&task=view&id=322&Itemid=228).
- Pintado, T. y Sánchez, J. (2012). Técnicas de comunicación en la Web 2.0. En T. Pintado y J. Sánchez (Coords.), *Nuevas tendencias en comunicación* (pp. 107-132). Madrid: ESIC Editorial.
- Revuelta, F.I. y Pérez, L. (2009). *Interactividad en los entornos de formación on-line*. Barcelona: UOC.
- Rubio, A. (2009). *Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad*. Madrid: INJUVE.
- Seely, J. y Adler, R. (2008). Minds on fore: Open education, the long tail and learning 2.0. *Educause Review*, 43(1), 16-32.
- Smith, S. y Borreson, J. (2010). *ECAR study of undergraduate students and information technology (Research Study)*. Boulder, CO: EDUCAUSE Center for Applied Research.
- Urueña, A., Ferrari, A., Blanco, D. y Valdecasa, E. (2011). *Estudio de las Redes Sociales en Internet*. Madrid: ONTSI, Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información.
- Wilson, C., Grizzle, A., Tuazon, R., Akyempong, K. y Cheung, C. (2011). *Media and Information Literacy Curriculum for Teachers*. Paris: UNESCO.
- Young, K. (2009). Online Social Networking: An Australian Perspective. *International Journal of Emerging Technologies and Society*, 7(1), 39-57.

Recibido: 16 de octubre de 2014

Recepción Modificaciones: 27 de octubre de 2014

Aceptado: 3 de noviembre de 2014